

Trasplantes de Órganos

Sin lugar a dudas, el gran avance de la medicina contemporánea ha sido el trasplante de órganos. El Hospital Italiano ha respondido decididamente a este desafío y el desarrollo de este tipo de procedimientos ha sido un objetivo prioritario de la Institución. La manifestación más clara en este rumbo es el programa de trasplante hepático, uno de los más activos en la actualidad, a través del cual el Servicio inscribió su nombre en la historia de la medicina argentina al realizar, el 10 de enero de 1988, el primer trasplante de hígado en el país, igualando el único antecedente latinoamericano que existía entonces y estaba en manos de la Universidad de San Pablo, Brasil.

Luego de aquel logro, el programa continuó con el desarrollo de las distintas técnicas de trasplantes y a menos de un mes de esa primera intervención se concretó en el Hospital Italiano el primer trasplante hepático pediátrico de América del Sur, cuyo receptor fue un niño de dos años que sufría de atresia de las vías biliares. Fue otro hito que, sin embargo, pronto quedaría atrás cuando en 1989, apenas un año más tarde, se implantó un hígado reducido a un receptor pediátrico utilizando el hígado izquierdo de un donante cadavérico. En aquel momento, era la única opción de vida para esos niños.

Pero los adelantos técnicos siguieron sucediéndose y, en 1990, se efectuó la primera bipartición hepática en la Argentina (un donante para dos receptores), utilizándose el hígado izquierdo para un trasplante pediátrico y el derecho para un adulto en emergencia nacional.

Primer trasplante de hígado y riñón

Con el objetivo de reducir la mortalidad de pacientes en la lista de espera pediátrica, que todavía en 1992 era superior al 40%, se realizó con éxito en el Hospital Italiano el primer trasplante hepático con donante vivo relacionado en pediatría, siendo pionero el Servicio de una tecnología hoy universalmente aceptada que permite reducir esa mortalidad al 2%.

Cuatro años más tarde, en 1996, el equipo de profesionales de la Institución concretaría el

primer trasplante combinado de hígado y riñón, de los que hasta la fecha se llevaron a cabo cinco, y en 1998, diez años después del primer trasplante de hígado con donante vivo en la Argentina, se realizó en el Hospital Italiano el primer trasplante a un adulto con donante vivo relacionado.

Fueron épocas de adelantos vertiginosos para la especialidad, que el Servicio capitalizó y asimiló para mantenerse a la vanguardia entre sus pares de todo el mundo. El avance de la cirugía, la anestesia y los métodos de soporte permitieron, por ejemplo, que sus cirujanos intervinieran a pacientes testigos de Jehová sin necesidad de transfusiones de sangre, lo que configuró una novedad trascendente para esta comunidad.

Hígado bioartificial pediátrico: Un desafío

Desde entonces, el Programa de Trasplante Hepático del Hospital Italiano participó en la conquista de diversos hitos, como el uso de un hígado bioartificial desarrollado por la Unidad de Medicina Experimental del Hospital que permite sostener las funciones hepáticas hasta la realización del trasplante definitivo, o la utilización de un novísimo sistema de soporte hepático artificial, el MARS (sistema de diálisis basado en la remoción de toxinas a través de albúmina), empleado en condiciones específicas de pacientes con insuficiencia hepática.

En la misma línea, el Programa de Trasplante Hepático trabaja en conjunto con el Instituto de Ciencias Básicas y Medicina Experimental de la Institución en el desarrollo de un hígado bioartificial pediátrico (HI-BEL, Hospital Italiano Biological External Liver) y en la posibilidad del trasplante de células hepáticas en niños con enfermedades metabólicas.

Fruto de su significativa experiencia, el Servicio muestra una de las series más extensas de trasplante hepático en bebés con menos de 6 Kg. de peso, utilizando técnicas con diseño propio sin las cuales la mortalidad de esos niños hubiera sido del 100%, mientras que con su aplicación la sobrevivida a cinco años alcanza el 85%. Un nivel similar a la de los adultos trasplantados, que

ronda el 82%. Y más de 450 pacientes, incluyendo algunos de países vecinos como Uruguay, Chile, Perú, Venezuela y Paraguay, son indicadores del éxito de 15 años de experiencia pionera en trasplantes de hígado en el Hospital Italiano de Buenos Aires.

Ejemplo de trabajo mancomunado

Pero si bien el programa de trasplante hepático es uno de los más activos, lo acompañaron en este desarrollo otros planes similares, como el de trasplante óseo (iniciado en 1986), con más de 500 trasplantes de diferente tipo que configuran la serie más importante de Sudamérica; el de trasplante cardíaco (comenzado en 1988), con más de 60 procedimientos adultos y 20 pediátricos con excelentes resultados; el de trasplante de

pulmón uni o bilateral (1992); el de trasplante renal pediátrico y adulto, con más de 500 procedimientos realizados; el de trasplante renopancreático (1994), tanto de islotes como páncreas completo, que lleva ya 45 procedimientos que comprenden la serie más importante del país, y finalmente el programa de trasplante de médula ósea, de reciente iniciación.

Todos ellos son un acabado ejemplo de trabajo interdisciplinario mancomunado y una dirección precisa por parte de las autoridades del Hospital, cuya claridad de objetivos ha permitido alcanzar los excelentes resultados enunciados y ha convertido a la Institución en la única del país que ofrece la totalidad de las opciones terapéuticas actuales relativas al trasplante de órganos.